

Visita a los 7 templos

¿Que simboliza esta costumbre y que significa para quienes lo practican? ¿Porque los feligreses recorren el Jueves Santo siete templos? Investigaciones revelan que esta es una de las tradiciones más comunes que se practica durante la Semana Santa en toda América Latina y cuya explicación se debe a los siete recorridos que hizo Jesús desde el Jueves Santo hasta el Calvario en su crucifixión. Con esta devoción se simboliza la intención de los fieles católicos para acompañar de manera espiritual a Jesús durante su trayecto con sus apóstoles.

¿Qué significa y qué hacer en cada una de las 7 visitas?

Primera visita

DEL CENÁCULO A GETSEMANÍ JESUS ES TOMADO PRESO Y LLEVADO ANTE ANÁS
(San Juan 18,1-14)

Meditación: Serían como las 10 de la noche cuando Jesús llegó al Huerto de Getsemaní. Su alma se llenó de tristeza, entró en agonía ante la visión de los sufrimientos que se le venían encima y la ingratitud de la humanidad. Oró por unas tres horas con lágrimas y sudor de sangre, cuyas gotas cayeron en tierra. Aquí llegó Judas y con un beso lo entregó a quienes vinieron a aprehenderle, aunque más bien fue su Amor a ti el que le entregó.

Señor mío, Jesucristo: Tú dijiste: «Yo soy el Pan de vida, que ha bajado del cielo. Si alguno come de éste Pan, vivirá eternamente, y el Pan que yo daré es mi carne... El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene la vida eterna y Yo lo resucitaré en el último día». (San Juan 6, 47-54). Prometo siempre comulgar con fe viva y conciencia de que Tú estás en mí, para fortificar en mí la gracia.

(Rezar un Padre Nuestro)

Segunda visita

COMIENZA JUICIO NOCTURNO ANTE CAIFÁS (Sn.Mt.26,57-68).

Meditación: Jesús, maniatado como un vulgar malhechor, interrogado por Anás sobre sus discípulos y doctrina, responde con entereza y mansedumbre que pregunte a quienes le han

escuchado y que saben bien lo que Él ha dicho y enseñado. Un guardián le dio una bofetada que de seguro lo hizo tambalearse.

Señor mío Jesucristo: La víspera de darme la mayor muestra de amor muriendo por mí en la Cruz, quisiste dejarme tu Cuerpo y tu Sangre en un Sacramento, para estar presente en mi vida, para que yo pudiera tomarte como alimento: vengo a agradecerte éste inmenso regalo que ni los ángeles han recibido y pedirte me concedas contemplarte cara a cara por toda la eternidad en el cielo. (Rezar un Padre Nuestro)

Tercera visita.

JESUS ANTE EL SANEDRÍN (San Lucas 22, 66-71).

Meditación: Aquí Jesús tiene que oír cómo se tergiversan sus doctrinas. Cómo se aducen falsos testimonios en su contra. Cómo se le reta a proclamar que es Hijo de Dios, pero sin intención de reconocerle. Cómo Pedro niega conocerle. Cómo lo declaran reo de muerte.

Señor mío Jesucristo: creo firmemente que la Santa Misa es realmente el sacrificio del Calvario, que te hace presente en nuestros altares. Creo firmemente que el pan y el vino que consagraste en la Última Cena, se convirtieron en tu Cuerpo y en tu Sangre, y se vuelven a convertir en cada Misa bajo las palabras de consagración de nuestros sacerdotes, que te representan a Tí.

(Rezar un Padre nuestro)

Cuarta Visita

JESUS ANTE PILATO. (San Juan 18,28-38).

Meditación: Jesús es acusado ante Pilato de malhechor, alborotador del pueblo, que prohíbe pagar el tributo al César y que se proclama rey. Pero Él también anuncia que todo el que es de la verdad escucha su voz. Lo que piden es que sea condenado a muerte.

Señor Jesús, que en la Eucaristía permaneces con una presencia real, para ser alimento nuestro, quiero agradecerte el Sacramento del Orden Sacerdotal que instituíste el Jueves Santo, transmitiendo a tus apóstoles y a sus sucesores hasta el final de los siglos, el poder de consagrar el pan y el vino en la Santa Misa. Sin el Sacerdocio, no te tendríamos a Tí en la Eucaristía.

(Pedir por los sacerdotes conocidos o no conocidos también)

(Rezar un Padre Nuestro)

Quinta visita

JESUS ANTE HERODES ANTIPAS.(San Lucas 23, 5-12)

Meditación: Herodes, curioso, pero sin compromiso, se alegra de ver a Jesús. Espera divertirse viéndole hacer algún milagro. Jesús guarda silencio ante la palabrería con que Herodes le halaga. Al no tener respuesta, le desprecia, se burla de Él, poniéndole una túnica blanca.

Creo, Jesús, que estás presente en la Santísima Eucaristía, bajo las apariencias sacramentales de pan y de vino. Prometo venerar tu presencia con mi devoción y piadoso respeto en tus templos, y adorarte en la Hostia Santa, porque creo firmemente en tu presencia que los ojos del cuerpo no pueden ver. Ayúdame con tu gracia a visitarte siempre en tu Sagrario y vivir en tu gracia.

(Rezar un Padre Nuestro)

Sexta Visita

JESUS DE NUEVO ANTE PILATO (San Mateo 27,15-30)

Meditación: Pilato reconoce que Jesús ni es alborotador ni ha cometido delito alguno de los que le acusan. Como que quiere dejarle libre; pero claudica ante las presiones de los adversarios que han jurado acabar con Jesús porque les resulta incómodo, su conducta y sus enseñanzas chocan con sus intereses. Jesús es condenado a muerte de cruz, flagelado, coronado de espinas.

Vengo a visitarte, Jesús Sacramentado. Traigo la carga enorme de mis pecados de toda mi vida. Con grande arrepentimiento acudo a Tí, como a mi Médico, mi Salvador. Te agradezco, Señor, todo el inmenso amor compasivo que has tenido al dejar a mi alcance el Sacramento de la Confesión que me purifica para poder recibir tu Cuerpo Eucarístico.

(Rezar un Padre Nuestro)

Séptima Visita

JESUS SENTENCIADO A MORIR. (San Lucas 23,24-25)

Meditación: Jesús ha muerto en la cruz entre indecibles dolores, burlas, desprecios y abandonado de Dios. La Madre y los amigos que lo han acompañado en estos duros momentos, no han podido hacer nada. Unos amigos lo sepultan piadosamente. Se han cumplido las escrituras. Ahora a esperar el tercer día. Él, el poderoso en obras y palabras, ha dicho que resucitará.

Jesús Sacramentado: mi Salvador, mi Dios: quiero adorarte en todos los Sagrarios de la tierra, en donde estás abandonado, mientras las personas pasan apresuradamente presionadas por las preocupaciones materiales. Te pido perdón por mi olvido y mi falta de correspondencia a tu amor siempre vigilante, siempre esperándome aquí. Te prometo visitarte con mayor frecuencia. Te pido perdón por todos los que con una fe poco práctica, se olvidan de acercarse a la Santa Comunión, y me arrepiento de haber dejado yo también de recibirte, agobiado por mis ocupaciones, o con la tranquilidad indiferente que me hace acostumbrarme al pecado.

Pongo en tus manos mis buenos propósitos. Dame fuerza con tu gracia para romper con mis faltas y vivir alimentándome frecuentemente con tu Cuerpo y tu Sangre en la Comunión.

(Rezar un Padre Nuestro)